

# EL TELEGRAMA

Diario de la Tarde

Fundado el Año 1884.

Guayaquil, (Ecuador) Miércoles, 9 de Octubre de 1901

2a. Epoca Núm. 3145

9 DE OCTUBRE--1820-1901

## ¿Es soberano el Pueblo Ecuatoriano?

En la Constitución sí, pero no en el hecho.

No es la voluntad de la mayoría la que elige a los mandatarios, sino una décima millonésima parte de la población que por el voto armado, convierte al resto de los ciudadanos en siervos de un poder dictatorial é irresponsable.

Es tan terrible la acción corrosiva y despótica de este voto que desarrolla en el Poder toda suerte de abusos y arbitrariedades, que seduce y pierde a los mismos elegidos con inmensa mayoría, quienes sacrifican los intereses del pueblo á círculos personalistas y nepotistas que arruinan su prestigio con intemperancias soportables y los hacen odiosos á peligrosos á los mismos que los elevan; el voto armado acaba por perjudicar tanto á los favorecidos como á la Nación.

Nuestros padres al proclamar la República el 9 de Octubre de 1820, lo primero de que cuidaron fué garantir el voto libre, para que gobernara á la República el saber y el patriotismo.

La tropa salía de las poblaciones á tres leguas de distancia, para que no ejerciera la menor presión en las elecciones; y los ciudadanos elegían un Colegio de electores, que á su vez eligía Municipales, Diputados, Senadores y Presidente. El reglamento electoral de la Junta fué tan liberal como benéfico.

Entonces había el mayor respeto por todas las garantías; la mayor pureza en la recaudación é inversión de los caudales públicos; y semanalmente se publicaban las cuentas de los ingresos y egresos fiscales.

II  
El Ecuador, al salir del coloniaje, era uno de los pueblos más adelantados y ricos de la América del Sur en ciencias, artes é industrias.

En el plan de división del trabajo é industrias de las colonias para desarrollar las relaciones internas por las necesidades del Comercio, formulado y establecido por el Conde de Aranda bajo el reinado de Carlos III, tocóle á la Presidencia de Quito fomentar manufacturas y obras de arte, y se alcanzó tal grado de perfección que los tejidos igualaron á los célebres paños de San Fernando, y la lencería abastecía el sur de Nueva Granada, norte del Perú y Centro-América hasta Méjico. Tales industrias y obras de artes incrementaban la riqueza pública.

Esta acumulación de industrias, artes, luces y riquezas, contribuyó al esplendor de los Colegios y Universidades, á las que concurrían educandos de las Repúblicas vecinas, sobre todo á sus notables escuelas de pintura y escultura; á la vez que desarrolló las virtudes cívicas.

Quito se llamó *La luz de América* porque fué la primera en proclamar la Independencia, más meritoria que la de otros países que obraron por instigación y con los auxilios de naciones poderosas. Esta gloria corresponde á los apóstoles y mártires de la Patria Dr. Espejo, Salinas, Mor-

les, Ascástubi, Montúfar, Larrea y tantos otros.

Guayaquil que proclamó su independencia el 9 de Octubre de 1820 contra una guarnición de 1500 hombres y 7 lanchas cañoneras tripuladas por 350 hombres, era el único astillero naval en toda la costa del Pacífico; y se construían navíos como la *Prueba*, y corbetas de exploración al Polo Norte como la *Princesa* y la *Asturiana* que al mando de Cuadra y otros ilustres marinos exploraron toda la costa desde California hasta el grado 56.

Su maestraza, compuesta de mulatos y dirigida por ingenieros navales, fué de las más hábiles á la vez que abnegada y patriótica; fueron ellos quien abordaron á nado con el puñal en los dientes, el bergantín de guerra que comandaba el pirata Brown y lo rindieron logrando la libertad de los buques apresados por el pirata en cambio de aquel barco.

el general Sucre se retiró á Cuenca para rehacerse y esperar la división peruana que enviaba San Martín, fuerte de 1.200 plazas veteranas comandadas por Santa-Cruz. Al mando de la caballería chilena y argentina venía el célebre General Lavalle, jefe de los unitarios argentinos, derrotado después, preso y fusilado por Facundo Quiroga, teniente del tirano Rosas. Con estas fuerzas se dió la batalla de Pichincha, gloriosa victoria que redimió al Ecuador de la conquista española, pero dejándolo bajo la dominación colombiana. Esta victoria abrió el paso del Juanambú al Libertador, y permitió su acceso á Quito y Guayaquil; entonces arrió el bicolor é izó el tricolor colombiano.

La Junta se expatrió y el Ecuador quedó agregado á Colombia, perdida su autonomía, y con libertades nulas de hecho.

Porque, para desgracia de este

pérdida de territorios con Nueva Granada.

Pero el mal se contenía en parte porque en las elecciones no intervenía la tropa. No porque los gobiernos desde Flores hasta García Moreno, no hubieran tenido candidatos oficiales que algunas veces triunfaron, sino porque había lucha sin imposición.—Por desgracia García Moreno, en vista de su impopularidad, arrancó de la Legislatura el voto para la tropa.

Rocafuerte, el estadista más previsor que hemos tenido, en vista del atraso de nuestra milicia y de la inercia de los pueblos, que no se interesaban por la cosa pública, creyó con razón que este país vendría á ser presa de las revoluciones y del militarismo improvisado. Para disminuir el mal fundó el Colegio Militar de Quito encargando su dirección al competente general Martínez Palares, quien el día de la instala-

hablo la de dominar á los hombres violentando sus derechos."

Rocafuerte contestó: "La profección de las armas ha sido la más honrosa en las naciones antiguas y modernas, porque es la defensora de la integridad de la Patria, la sostenedora de sus leyes y libertades, como de los derechos del ciudadano.

"La academia militar que existe en West Point ilustra esta materia: ha contribuido en opinión de los políticos á consolidar el orden en los E.E. UU. y á producir el raro fenómeno de que no haya habido ninguna revolución militar desde que proclamó su independencia....

"Allí á los jóvenes desde sus primeros años, se les enseña que la "libertad es benevolencia, orden, paz, prudencia, seguridad individual, protección á la propiedad y á la igualdad; que remueve todo obstáculo á la emancipación mental, industrial y comercial,

"que sólo la sostiene la virtud.

"Retempladas sus almas con la sublime abnegación del inmortal Washington, sólo ambicionan imitarle; no aspiran á fueros, distinciones ni privilegios que los separen del resto de la sociedad; *ponen su gloria en no formar un cetero deliberrando; en dar ejemplo á los demás ciudadanos en el respeto á las garantías, á las libertades y á las leyes; lo mismo que á las creencias religiosas-cristianas.*

Tal debe ser el militar: guardián de los derechos y libertades públicas, fuerza conservadora del orden y de la paz; y por esta acción goza de excepciones superiores á todos los servidores de la Nación, de renta vitalicia que pasa á sus herederos, de honores y distinciones. Pero si se abanderiza á un partido, y no es el poder conservador de los derechos y libertades de los ciudadanos, sino vulgar intriguante que abusa de la fuerza que le dió la Nación para dominarla y hacer de ella pedestál.

¿Qué porvenir le espera al país cuando los intrigantes se apoderan del voto servil y obligado del soldado!

Un ilustrado patriota, el Sr. José M. López, en un folleto para la Constituyente última, decía, en resumen, sobre elecciones:

"Elimínese, pues, al clero de la política; elimínese la intervención directa ó indirecta de las autoridades; elimínese el voto de los cuarteles; todo bajo pena severa; y esta será la primera pa-



Francisco de Paula Lavayen. José Villanbl. León de Febres Cordero. Juan Francisco Elizalde. Miguel Letamendí.  
Rafael Jimena. José Joaquín Olmedo. Francisco Roca.  
Vicente Ramón Roca. Francisco Marvez. Diego Nobos. José Felipe Letamendí. Baltasar García. Antonio Elizalde.

Pueblo tan patriota y tan viril, dedicado á las artes, en las que había alcanzado notables progresos no tuvo en su independencia un géneo militar nacional que hubiera guiado al combate á nuestros valerosos y abnegados soldados; y se vió la Junta de Gobierno en la necesidad de solicitar auxilios militares de San Martín y del General Bolívar.

El último envió al gran táctico, al virtuoso General Sucre, con cuadros de Granaderos, Payas y Rifles que unidos á nuestros soldados fueron tan desafortunados en los combates que sostuvieron con los realistas, como lo habían sido antes las tropas de la Junta á las órdenes de Urdaneta y del bizarro é infortunado tucumano comandante García cuyu cabeza fué trofeo paseado por el vencedor.

país el único, ilustrado y patriota de esos próceres, el General Sucre, fué asesinado por ambiciosos sin sentimientos ni conciencia.

Quedamos á merced de las veleidades del General Juan José Flores, codicioso de glorias, y de honores, muy capaz de alcanzarlas por su clarísimo talento, pero con los hábitos despóticos, egoístas y atrayidores de esa guerra de 14 años de Venezuela, guerra á muerte de largo período que acabó con lo más ilustrado de aquel país.

Su administración fué del todo despótica, y pródiga de los caudales públicos: las rentas no alcanzaban ni para racionar las tropas; hubo una serie de revoluciones de cuartel sofocadas con ríos de sangre. Sus veleidades de conquistador nos causaron la

ción, en su discurso dijo: "Llenas las vacantes que ocurran en los cuerpos del ejército por oficiales de las cualidades enunciadas, reunidos éstos á los valientes que actualmente lo componen, su moral sin duda alguna se habrá rectificado, su obediencia será más bien el efecto del convencimiento que del rigor indispensable de la disciplina, los cuarteles serán otras tantas escuelas de virtudes militares y cívicas; finalmente los ciudadanos pacíficos los considerarán como el *paladium* de las libertades públicas, como el más firme apoyo de las libertades patrias; de ese modo desaparecerán los recelos, y la paz, primera necesidad de las naciones, vendrá á ser el voto de todos.....

"Desde ahora y para siempre, alejad, oh jóvenes, de nuestros corazones, la pasión que ejerce más imperio en los militares: es





